



A.: L.: G.: D.: G.: A.: D.: U.:  
Resp.: Log.: Simb.: Nébula N° 58  
Jurisd.: a la Muy Resp.: Gr.: Log.: Valle de México  
del R.: E.: A.: A.: de AA.: LL.: y AA.: MM.:  
S.:F.:U.:



### **Amos 7: 7 y 8 su interpretación como parte de la apertura de los trabajos.**

<sup>7</sup> Me enseñó así: He aquí el Señor estaba sobre un muro hecho a plomo, y en su mano una plomada de albañil. <sup>8</sup> Jehová entonces me dijo: ¿Qué ves, Amós? Y dije: Una plomada de albañil. Y el Señor dijo: He aquí, yo pongo plomada de albañil en medio de mi pueblo Israel; no lo toleraré más.

La apertura del Libro de la Ley en el Gr.: de Comp.: Corresponde al Profeta Amós, que vivió aproximadamente en el 755 a.C ; Amós significa carga, y su carga fue profetizar la destrucción de Israel. Es el tercero de los 12 profetas menores del Antiguo Testamento y es llamado en el texto hebreo como AMS. El libro de AMÓS se divide en nueve capítulos, y las visiones de Amós que se describen en el capítulo 7 son:

- a) La visión de los Saltamontes Devorados
- b) La visión del fuego
- c) La visión de la plomada
- d) Un interludio Histórico. Oposición al sacerdote de Bet-el
- e) La visión de la Cesta de Higos
- f) La visión del Señor Juez y
- g) La visión de Bendición Futura para los Mmas:.

La plomada es un instrumento usado en la albañilería, la cual es un peso colgado en el posterior de un cordel, ésta es suspendida de arriba en una superficie para comprobar si una pared está recta.



A.: L.: G.: D.: G.: A.: D.: U.:  
Resp.: Log.: Simb.: Nébula N° 58  
Jurisd.: a la Muy Resp.: Gr.: Log.: Valle de México  
del R.: E.: A.: A.: de AA.: LL.: y AA.: MM.:  
S.:F.:U.:



Si la plomada verifica que una pared está torcida, significa que no está plomada, y se debe de alinearla; sino, por lo contrario, la pared a medida que vaya creciendo en altura, se encorvará más hasta el peligro de desplomarse.

Dios opta en usar una plomada de albañil para medir a su pueblo; la plomada examinaría a Israel de su evidente desviación; como un muro hecho a plomo, así Dios haría lo mismo con su pueblo.

Dios envía al profeta Amós a profetizar a Israel sobre el inminente juicio que vendría si no se arrepentían de sus pecados cometidos.

Ellos hicieron caso omiso a la palabra de Dios, y en lugar de arrepentirse de sus pecados, siguieron en sus malas obras; por eso Dios los castiga con hambruna, sequía, plagas, y guerra, sin embargo, ni aun así se arrepintieron.

Los israelitas creían que sus pecados eran menos gravosos que de las demás naciones enemigas, y se fiaron en que Dios los iba a pasar por alto.

Como ellos no intentaron en enderezar sus vidas, Dios vuelve a pronunciar fuertes castigos, esta vez los castigaría nuevamente con más plagas de langostas, y con fuego; sin embargo, en las dos ocasiones el profeta Amós oró, e intercedió, y pidió misericordia, entonces Dios detuvo su ira.

**C.: M.: Aldo Acevedo.**

16 de agosto de 2022, E.:V.: